

# El Independiente

SEMANARIO ASCENDENTE

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 52



La musa satírica de Evaristo Valle, se ha manifestado hasta los últimos momentos de su estancia entre nosotros.

Porque darnos hoy el retrato del acreditado sastre a raíz del estreno de un elegante traje cuadrado, es una coincidencia que el público puede interpretar maliciosamente.

Y digámoslo pronto: no hay nada de lo que ustedes suponen. No como inglés, sino como personalidad de todos conocida, gijónés del Gijón antiguo, aparece hoy en nuestras columnas el popular sastre tradicionalista.

La coincidencia antes apuntada, nos impide hacer de él los elogios que en otro caso pudiéramos hacer.

Pero también nos priva de disgustarle. No rememoremos, pues, glorias taurinas y dejemos para mejor ocasión lo mejor de nuestras bodegas.

## El Aniversario

El día veinticinco del corriente mes de las flores y de las erupciones, celebra EL INDEPENDIENTE su primer aniversario.

Modestamente hubiésemos callado ocultando nuestro regocijo, si no se nos hubiesen acercado numerosos amigos, exponiendo la idea de celebrar dignamente la conmemoración de la fausta fecha. Tantas han sido las peticiones recibidas, y tanta la insistencia de los solicitantes, que no hemos podido resistirnos. Celebremos pues conmemoración.

Sería tonto celebrarla con una plada. De prosa, versos y música, estamos ya, si no hartos, regularmente racionados; vayámos, pues, en pos de otras harturas, ya sea por cuatro pesetas cubierto y correspondientes bombos al restaurador de nuestras fuerzas en la fecha memorable, puede servir un banquete ya que no digno de nosotros, aproximado al grado de dignidad en que respecto a esta clase de solemnes refacciones nos encontramos colocados.

Depende la celebración del banquete de la fecha en que quede libre el teatro de Jovellanos, pues en ese local habrán de instalarse las mesas, por pasar ya de noventa y nueve los apuntados como futuros comensales.

Fijaremos la fecha oportunamente, pero entretanto pueden ir

inscribiéndose nuestros amigos en las listas que galantemente pondrán a su disposición:

D. Joaquín Rato, en su acreditada pastelería.

D. Tristán Nuño, en su establecimiento recientemente inaugurado.

D. José Valdes Prida, en el Salón de Publicidad, donde se venden las mejores tarjetas postales.

Doña Carmen Menéndez, en el Kiosco de la Plazuela de San Miguel. Aquí, al tiempo de inscribirse se puede también comprar una cajetilla.

D. Ramón Canivel en el "Lyon d'Or" y en "Gambreinus".

D. José en "La Parra", nombre que nos ahorra más elogios.

D. Dámaso Cifuentes, en su inamovible Kiosco.

D. Valentín González (sin S. en C.), en su establecimiento, antiguo del malogrado "Chis".

D. Nemesio Pérez, en el suyo, corresponsal de la tertulia de Donato.

D. Aniceto Suárez, más conocido por "Tito", en el suyo.

D. Benigno Piquero, en su elegante bazar.

D. Juan F. Setién, en su acreditada Cervecería.

D. Alfonso Maté, en su salón de peluquería y barbería.

En Oviedo pueden inscribirse nuestros amigos, ó pueden hacer que los inscriban las gentiles manos de Eladia ó Marcela, en la antigua casa de Marica Urfá.

En Avilés, les inscribirán las no menos gentiles manos de Abundia y las del atlético Marcelo, trémulo de emoción por la exaltación de Carlos Lobo á la Alcaldía.

En Infiesto, nuestro amigo Carlitos Pozo, es el encargado de recoger adhesiones.

Del número de inscriptos depende que este festejo se amplíe con una magnífica procesión, todo lo cívica que pueda resultar.

Como al banquete han de concurrir todas las Sociedades y Tertulias con sus banderas y estandartes, si dentro del presupuesto queda consignación para contratar una agrupación musical cualquiera, iremos á esperar á las comisiones forasteras, que traerán sus correspondientes enseñas, con músicas y banderas; confiando en que el Ayuntamiento y los Centros y Sociedades gijonesas nos prestarán su apoyo, ya que lo que en este año vamos á ensayar puede convertirse paulatinamente en un brillante festejo, que tenga por base la fraternidad entre los distintos pueblos de la provincia.

Y con este latiguillo terminamos por hoy.

## ¡CHUTE!...

PA UNO

Tóirucando los dientes de coraxe: ximielgandó n' el aire la cibiella, llanciano un p'ixuxú provocativu con barruntos n' el cuerpu de quimera. ¡Arrepárame bien! ¿mires quién soy? soy Pachín de Melás, el de Sotera qu' oyéndome gufar enfureciu cinco veces fuxó de min la güestia. Soy el gallu ¡sandié! de la quintana; pos lo mesmo en magüestu que n' andecha, n' entrando Pachín falando arrecio jadiós mundul podéis atar la llengua. A Pinón del Bardial por char de ronques desfició el foéiu el dí la fiesta y batielu además d' una mocada ¡cibiellazost!... son gala pa 'l babieca. Con que asin rapazacu munchu güeyu; y si acasu pasares per mio vera, aseparáte munchu, ponte lloñe que 'l fueu de los mios güeyos da teguera.

PACHÍN DE MELÁS

## "BALADAS"

DE LUIS DE OTEYZA

Le seul bien qui me resta au monde Est d'avoir quelquefois pleuré. Alfred de Musset.

Lector: si la pena de vivir no te ha arrancado aún la primera lágrima; si no has saboreado el goce venenoso de un amor perverso ni has visto asomar á los ojos de la bien amada la traición ó el hastío, acaso no llegues á sorprender toda la intensa poesía que impregna este libro admirable.

Porque la musa de Oteyza es triste—como absorfa en una visión dolorosa de las cosas—de una tristeza infinita, que disipa á veces, la blancura fugitiva de una quimera alegre.

Y veréis, sin embargo, que, á veces, la alegría florece en mis canciones. Si muere ¿es culpa mía?

Es el dolor ambiente que agosta la riente floración de la esperanza, y cristaliza en rimas de un sabor amargo.

Es la desilusión que brinda al poeta su cáliz de oro.

No obstante, es un enamorado de la vida, aunque no á la manera de Lamartine, á quien todo

en el mundo parecía bueno, ordenado y bello.

Canta, porque en la desolación angustiosa del camino, el eco doliente de sus canciones le acompaña. Canta lamentando la crueldad ciega de su destino que le empuja siempre hacia adelante, á cuestas la pesada carga de su amargura. Él, como el río

Adelante siempre corre sin reposo, deja el fértil llano, cruza el bosque umbróso, la arena acaricia, se rompe en la roca, se hunde en el abismo, la montaña toca, y en el rojo estío y en el crudo invierno marcha sin descanso, caminante eterno.

Nietzsche, con el humorismo que le distingue, ha dicho: El poeta conduce triunfalmente sus ideas sobre el carro del ritmo, ordinariamente porque éstas no son capaces de ir á pie.

Esto no puede aplicarse á Oteyza, pues, precisamente, la belleza de sus composiciones reside en lo que es esencial; en la idea, sin que por esto descuide la forma exquisita como la elevada concepción de los sentimientos que le inspiran.

Para Oteyza, por ejemplo, el amor no es la pasión violenta en cuyo seno germina la tragedia, es un sentimiento sublime y delicado. Él ama las bellezas—pálidas como los ensueños de las vírgenes—de guedejas rubias y azules ojos claros, bajo cuya mirada se apaga el fuego de la carne y surge la adoración con perfume de incienso, con espiritualidad de plegaria. Es, pues, el suyo, el mismo ideal romántico que persiguió Becquer.

Ni por temperamento, ni por educación artística, se inclina grandemente al simbolismo. A su alma, ingenuamente pasional repugna encubrir las sensaciones—oro, besos, y lágrimas—bajo la artificiosa obscuridad, á veces frívola, banal del símbolo. De aquí su personalidad literaria, perfectamente definida, que ha realizado el milagro de afirmarse más y más, sin dejarse imbuir por aquella tendencia. No por esto deja de recordar, y lo señalo como un mérito, á nuestros más egregios poetas contemporáneos. Así en sus poesías «La Balada de la Primavera», «Flor en las runas» y «La Balada del camino», se advierten la novedad, la hermosura y la fluidez en la frase que caracterizan á Francisco Villaespesa; la que titula, «El Pardo», recuerda las brillantes y cálidas descripciones de Manuel Machado.

Hasta en algunas estrofas de la «Partida de los emigrantes» escrita en alejandrinos impecables, parece evocar la musa heroica del americano Santos Chocano:

De aquella noble raza, cuyo acero potente obscureció del Inca el sol resplandeciente y logró con su empuje un mundo conquistar, los hijos atraviesan de nuevo por los mares; más llenos de amarguras, miserias y pesares donde ¡reinaron antes, hoy van á mendigar!

De su dominio de la métrica, y sus conocimientos literarios, nos da Oteyza una gallarda prueba, resucitando en este libro formas y tendencias de nuestra lite-

ratura clásica, con un acierto maravilloso. De tal modo su romance «La noble doncella» y las «Antífonas á Nuestra Señora la Primavera», modelo esta última de sencillez y elegancia en el decir.

Primavera, Primavera que sobre la tierra entera vierdes prodiga tus dones, Primavera, escucha mis oraciones.

Pero la poesía que en mi humilde concepto, se destaca en este libro, es la que su autor titula «Humo», y la juzgo de este modo porque en ella parecen compendiarse todas las aspiraciones, los temores, los vagos anhelos, la incertidumbre del porvenir; todo, en fin, lo que constituye la historia íntima del poeta.

Esto en cuanto al fondo, la forma por su naturalidad, por la riqueza de la rima y por su armonía es bellísima.

«Baladas» es como la ofrenda piadosa que un alma romántica y dolorida deposita ante el ara de la diosa Melancolía. Es la conmovedora narración de un bello infortunio.

Felíz tú, poeta, que has sabido vivir fuera de tí, tu vida de desesperanzas, tú que en la hora trágica de la partida puedes sonreír á la Intrusa, con el gesto magnífico de un gozo casi maligno.

FRANCISCO MENÉNDEZ

## Monólogo irrepresentable

(Fantástico y en cinco cuartillas)

Al joven vate Eloy Tuya, en pago de una bella poesía que ha tiempo me dedico. Es mi norma no deber nada, ni aún dedicatorias.

Es domingo: uno de esos domingos provincianos, de Abril, en que el sol no luce ni el cielo es azul. Es la tarde de uno de esos domingos, aburrida, desahucible, enervante, abrumadora. El poeta entretiene el tiempo escribiendo cuartillas y más cuartillas. Llenó las de incoherencias, de borrones.

Sobre su cabeza prematuramente cana, tacea el péndulo reluciente de un reloj de capilla, de caja lustrosa. Nada turba la languidez del ambiente. Sólo de cuando en cuando una voz, el grito de un niño que pasa corriendo, estremece la paz de la calle. Otras veces el taconear de un grupo de mozos endomingados, que entran ó salen silenciosamente en una taberna, alborota en las aceras. De hora en hora la campana loca de las Agustinas lanza sonidos rápidos, nerviosos, que aleja el viento turbonado.

La campanada aguda de un tranvía, la de un reloj de torre, vibran de vez en vez.

En la estancia donde está el poeta hay una ventana larga, de vidrieras giratorias por cuyos cristales pintados de blanco espeso penetra la luz hosca de un atardecer turbio que pone sombras ligeras en las cuartillas immaculadas.

En la mesa donde escribe reina una agradable confusión de objetos: voluminosos libros, trozos de papel secante con manchones de tinta, una salvadera sin polvillo, un tintero sucio con lagrimones negros en los bordes, un timbre mohoso, un frasco de goma pegajosa por el exterior, un pisapapeles de cristal grueso, un bloque de cuartillas, la tarjeta anunciadora de una casa de vinos.

En la pared empapelada, llena de polvo, suciosísima, apoya su desartado res-



En el aniversario de la publicación de EL INDEPENDIENTE

A Juan Alvargonzález y Comp.

Juan, un año va, ¿quién lo dijera? Unidos tú y Anselmo os elevásteis Al solio de la Prensa y os alzasteis Nombre adquiriendo y fama lisonjera.

Al dar á luz á vuestro INDEPENDIENTE Nuestros deseos fueron coronados. Soy de los que han creído, francamente, En su necesidad, puesto que había Largo de que escribir y que sería Muy bueno descubrir ciertas flaquezas Ocultas en las más altas cabezas.

Fácil fué para vos la empresa, pero En toda empresa magna se precisa De un carácter más duro que el acero Endulzado de asomos de sonrisa. Rara vez seriedad en vos hallaba; Independientes todos fué preciso Caminar cada cual por donde quiso Odiando sumisión que os molestaba.

Preciso fué que vuestro ingenio fino Ayudara á la empresa y de este modo, Recorristeis seguros el camino Encontrando salida para todo, Demostrando tener más que buen tino Entusiasmo y afán y al fin lográsteis Salir airoso y hasta aquí llegasteis.

Razón tenéis para seguir contento; Orgullo acaso, porque el orgullo dicen Bueno es tenerlo, para seguir luchando. Lo malo habrá de ser si en mal momento En brazos de la fama dais asiento. Sus caricias y halagos disfrazando.

Viendo vuestros triunfos alcanzados Ansioso pretendí ser vuestro amigo; Lleno de voluntad llevé conmigo; Entusiasmos y afanes olvidados. Noté que mis esfuerzos no llegaban A merecer lo que los vuestros, pero Vuestra amistad y vuestro afán sincero. A seguir trabajando me animaban.

Noté que mis esfuerzos no llegaban A merecer lo que los vuestros, pero Vuestra amistad y vuestro afán sincero. A seguir trabajando me animaban.

EL ALCALDE DE AVILÉS

En Bilbao conocimos la grata nueva. Un telegrama recibido por Alfonso del Valle, que había ido á la capital de Vizcaya á conferenciar con Melquiades Alvarez, nos enteró del nombramiento de Carlos Lobo para la Alcaldía de Avilés.

Conocidos los entusiasmos de Alfonso, excusamos decir cuán ruidosamente habremos celebrado la fausta noticia.

Aún se estremecen las montañas de Deusto con el estruendo de los chupinazos y aún retiemblan las paredes del viejo caserón de Ibarrecolanda, en el que servidos por una linda chacolinería, entonábamos toda clase de himnos ante una mesa en cuyo blanco mantel se destacaba la roja mancha de la cazuela de sabroso bacalao.

¡Aquel límpido, transparente, añejo chacolí de Baquio, que nos sirvió para brindar por la prosperidad del Municipio avilesino! ¡Aquel ron de los Leones que emocionado, tembloroso, servía el mocito, asombrado de nuestra esplendidez!

Esto de hacer extensiva á nosotros la esplendidez, es una figura retórica.

El espléndido era el concejal avilesino Alfonso del Valle, que á última hora derramaba amargas, abundantes lágrimas pensando en Viña, en Adolfo, en Lobo, en Campanal.

—¡Quién pudiera abrazaros, queridos amigos, en estos momentos de dicha, de consuelo, de alegría, en que resurge Avilés á una vida nueva, libre de plagas, libre de mandarines, libre de todo lo que antes te aherrojaba y oprimía, pueblo hoy feliz, pueblo hoy!

—Hoy acabas, ó qué? interrumpía la chacolinería cansada de esperar órdenes del anfitrión.

Mucho entonces sentí, viendo mi obra Oscura, por ser mía, Salir airoso, por que en vos tenía Quien la hiciera valer sin merecerlo. Un elogio tan grande que al leerlo En vano procuré justo juzgarle. Rojo y avergonzado al contemplarlo Ansiaba ver en él pasión de amigo.

Quise pagar favor tan apreciado; Una epístola á Juan he publicado Invitándole á ser franco conmigo. ¡Nunca tan gran favor tendré olvidado!

La obra continuó y cada día Otro nuevo triunfo se alcanzaba. Redactores y artistas de valía Díronse á conocer y prontamente

Viose EL INDEPENDIENTE En otra vida más próspera y risueña, Gozando del favor de las lectoras, Amables siempre y siempre encantadoras.

Por más que algunos cuantos algún día Restar quisieron fuerzas, no han podido. Inútil fué su audacia y su osadía. De victoria en victoria al año llega Animando á seguir en la refriega.

Feliz al fin, seré, si en todo el año Al lado vuestro estoy, como yo creo; Bien que á todos vosotros os deseo, Igual que á mis lectoras, las que amables Oyen ó leen mis versos detestables.

Y como dicen en las comedias: En vista de lo difícil del acróstico, perdonad sus muchos ripios.

Apéndice

Riño, perdón por mi inconsciente olvido. Intención de olvidarte no he tenido, Aunque no has de sentir que en mi poesía Noña, al par que ripiosa en demasía, Olvidara mi pluma tu apellido.

LA CANTABRICA

Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celéstino Junquera, n.º 10, entresuelo.

La manifestación crecía, el entusiasmo iba en aumento.

Bien pronto lo echó todo á perder Alfonso, presa del ardor oratorio y de sus reminiscencias edilicias.

—¡Correligionarios! En primer lugar un abrazo de vuestros compañeros de Sabugo, que os trasmite emocionado en estos momentos en que tras esas montañas alborea el sol de la libertad.

—¡Libertad ha dicho? se preguntaban unos á otros los intranquilos campesinos.

Alfonso no reparaba y seguía su discurso.

—¡Sí correligionarios! Enterrecido os dirijo la palabra.

Vuestro entusiasmo hierde las fibras más sensibles de mi alma como ha poco el punzante tenedor que mi diestra empuñaba hería las fibras del sabroso bacalao, envuelto en el rojo manto de la salsa, símbolo de la púrpura democrática que cuelga de los hombros del pueblo al entrar hoy á ejercer su soberanía.

—Notábamos nosotros los aldeanos unos movimientos sospechosos que, á Alfonso alucinado por el entusiasmo, le pasaban desapercibidos.

Continuó.

—D. Carlos Lobo....

—¡Lobo que llama á D. Carlos! gritó enfurecido un campesino.

Y empezó una algarabía infernal en la que sólo distinguíamos la palabra jauna y unos pedruscos que comenzaron á revolotear alrededor de nuestras cabezas.

Hicimos descender á Alfonso de la tribuna. Amenazadores los aldeanos avanzaban contra nosotros. Federico no podía correr. Alfonso gritaba ¡Viva Carlos Lobo! ¡Viva Pedregal! ¡Muramos todos y yo el primero por la causa de la libertad!

Puñadas, estacazos, golpes de maquila, de auténticas maquilas, amigo Pachín de Melás.

—¡Viña, Adolfo, favor, á mí los pedregalistas! gritábamos angustiados.

No nos oían. ¿Cómo iban á oírnos si á aquellas horas estaban en casa de Campanal, celebrando tranquilos el triunfo, agenos al peligro que corríamos?

Afortunadamente llegaron los niños. Al ver la boina Alfonso se enfureció aun más, pues oírlos ver al terrible Pérez.

Pronto nos metieron mano. No les covencieron nuestras razones. Gracias á que uno de los niños era novio de Eusebia la linda camarera de donde Torrón-tegui, no dormimos aquella noche en la prevención.

¡Cómo íbamos á dormir en la prisión los que celebrábamos aquel día el triunfo de la libertad, el fin del caciquismo, el término de tanto oprobio acumulado en en años de ignominiosa resignación!

No empujar....

Vaya en serio por una sola vez: El Popular de ayer, comentando los telegramas referentes á los ferrocarriles estratégicos (que ahora parece que va de veras) se congratula del éxito (¡todavía no!) y se desmiga en ditirambos á los Sres. Rendueles y Menéndez Acebal, únicamente, que son, según El Popular, los salvadores de

nuestra villa en la presente ocasión.

Como los párrafos no tienen perdición, los publicamos á continuación, advirtiendo antes, que es una ironía (de El Popular, parece demasiado sangrienta por respeto y consideración deberan evitar la evidencia y el ridículo para dos señores que al fin al cabo por algo obstentan reputaciones tan preeminentes como las de Diputado á Cortes y Alcalde de Gijón.

Dice así El Popular:

«Nuestro digno representante en Cortes ha coronado la obra de sus esfuerzos con uno más, que, á pesar de su modestia, no ha sorprendido á los que, como nosotros, esperábamos todo del señor Rendueles, el cual no ha defraudado la confianza que en él habian depositado los gijoneses.»

«También ha contribuido mucho á la cima á las aspiraciones justas del pueblo de Gijón, nuestro entusiasta Alcalde, el señor Menéndez Acebal ha trabajado incansablemente por la consecución de una trascendencia tan grande para el pueblo que representa.»

Con que nosotros añadamos ahora, que, cuando despertado por los cohetes de Oviedo, Gijón acudió en masa al Ayuntamiento, asistiendo á aquella sesión magna, diputado no sabía una palabra de estratégicos y comestaba á la telegrafías de los gijoneses diciendo, que no habia motivo para alarmarse; con que recordemos que, cuando gijoneses y vecinos de Gijón; alguno á las puertas de la muerte, se ofrecían generosamente para ir á Madrid á gestionar la defensa de los intereses de nuestra villa, al Sr. Menéndez Acebal, Alcalde, no hubo medio humano de hacerle trasponer Pajares, anteponiendo su egoísmo al bien general del pueblo....

¿Para qué hemos de hacer comentarios?

Creanos El Popular. Ciertos alardes son indiscretos é inoportunos.

El mayor enemigo de los señores Rendueles y Menéndez Acebal no les pondría en ridículo tan notorio como el que les ha puesto el querido colega, acaso con la mejor buena fe é inocencia. No empujar, amigos, por esos alardes de desahogo, rayados en el cinismo.

La vuelta de Bilbao

Una ligera indisposición que padece desde hace algunos días nuestro compañero Alvargonzález, impide que transmita á nuestros lectores las impresiones que ha recibido en la invicta villa de Bilbao.

Como nuestro próximo número será extraordinario, en calidad y dimensiones, para celebrar el aniversario de la fundación del periódico, en él hablará nuestro compañero de Coste y Venus, de Alfons-Ster Brau, de una hemorroide inoportuna, del suicidio de Federico y de otros innumerables episodios, desarrollados durante la estancia de nuestros amigos en la tierra del chacolí y del bacalao á la vizcaína.

Contando siempre, con que la indisposición de Alvargonzález no le obligue, como se teme, á abandonar por una temporada toda clase de trabajos.

Confiamos en la pericia del afamado médico que ha tomado á su cargo la curación del querido compañero, que se ha visto forzado á interrumpir momentáneamente sus relaciones con el público.

Se vende una CASERÍA de treinta días de bueyes, labranza y pomañada, casa, cuadra, almacén y hórreo. Recolección de manzana, pipas. Sitá en Cabueñes, junto á la Isla. Condiciones ventajosísimas. Informes: Kiosko Moros.

paldo un viejo sofá que enseña el muelle y que muestra por varias ranuras del asiento fragmentos de sus entrañas de pelota. Por las paredes lamisma suciedad, igual desorden: aquí la caja de un teléfono antiguo, allí un almanaque sin taco, más allá recibos colgados de ganchos de alambre, acá una fotografía del Campo de Valdés con la iglesia de San Pedro al fondo y presidiendo este desordenado conjunto, dominándolo todo, el reloj de capilla que camina pesozosamente, con lentitud, imperturbable.

Alguna que otra oleada violenta de aire flagela la ventana de los cristales pintados.

El poeta ha dejado la pluma y mira tontamente á la aglobada bombilla que pende sobre su mesa vetusta y apollilada. Sus ojos dolientes suben y bajan por el cordón conductor plagado de moscas muertas. Luego monologa. Parece un loco, uno de esos locos pacíficos atacados de fuerte melancolía, en sus momentos de franca expansión.

—En esta aburridéz, en esta apelmazante languidez hay poesía.... La vida es alegre sabiendo vivirla, es sencilla sabiendo soportarla. Sin embargo aquí yo me aburro soberanamente. ¿Será acaso que mi espíritu no está para recibir sensaciones? ó por el contrario ¿estas que recibe serán tan pequeñas, tan insignificantes que no lleguen á él?...

Tal vez necesite en este instante una emoción fuerte que violente mis nervios, que me conmueva profundamente...

Acordémos de Enrique Haine: De mis grandes pesares —hago breves canciones. O de Alfredo de Musset: nada nos engrandece tanto como un gran dolor!

¿Qué gran tontería, pero qué inmensa tontería cometí yo, enamorándome de aquella muchacha que vivía fronterizo...? Era frívola, verdad, pero era tan linda, ¡tan linda! Aquellos ojos de ensueño, aquella nariz griega, aquel cuello divinamente cincelado y sobre todo sus labios, sus bellos labios rojos que incitaban al extravío voluptoso... Fué una mañanita de mucho sol, cuando me engancho. Estaba yo alegre, contento aquella mañana; presentía yo algo extraordinario, algo grato y apenas abrí el balcón ¡zas! la vecinita haciendo mimos al canario menudo y cantarín. No se, pero se me figuró que el cielo era más amplio, más añilado y que el sol... En fin, chifaduras de un hombre que hace versos... ¡Ja, ja, ja.

Su carcajada, igual que la del payaso, que la del clown triste ha profanado el grave silencio del despacho, envuelto en sombras densas, destacándose en ellas sus ojos vesánicos que fosforescen como los de un gato en la oscuridad. Torna á reír, y reír y reír desmedidamente como ríen los extraviados mentales en sus jaulas de hierro.

—La quise mucho, mucho. Ella era mi musa, mi inspiradora y el gran éxito de mi vida de poeta, á ella se lo debo. Qué versos, qué divinos versos aquellos que le dediqué. Sentimiento, energía, filosofía honda... Nunca nadie mejor que yo pudo decir con Campoamor: La amé de tal manera—que no me volví loco porque lo era... Vino luego el desengaño, el horrible desengaño, no por ella, no por mí, por la muerte, que llega, por los malditos y aborrecibles bacilos de Koch, verdaderos vampiros, implacables, sangrientos, crueles, que finiquitan con el más fibroso y saludable. Y la muerte se la llevó...

Loco, loco, rematadamente loco, dijeron mis amigos, mis hermanos, mis padres y todos á una clamaron. ¡Al manicomio, al manicomio! Y no fuí al manicomio... La vida es alegre sabiendo vivirla, es sencilla sabiendo soportarla; pero yo soy tan imbécil, tan estúpido, que ni sé vivirla, ni sé soportarla...

Al caer el telón, se oyen unas carcajadas furiosas, algo así como si se oyeran distanciados los rugidos de un león fiero y espantable.

MANUEL VEGA.

RELOJERÍA MODERNA, Instituto. 41. Aprendí el oficio donde pude, compoño y vendo toda clase de relojes, quedando tanto venta como composturas garantizadas por dos años. Cadenas chapeadas desde 8 pesetas



Beneficioso para la Agricultura

La casualidad ha querido que llegase a nuestras pulcras manos una hoja de almanaque correspondiente al jueves 14 próximo pasado. Debajo de una miscelánea y una quintilla firmada por un tal M. A. Príncipe, leímos lo siguiente que nos viene de perilla para hablar de la máquina agrícola construida por D. Prudencio Balbín: «Confía en las acciones de los hombres y no en sus discursos».

Y he ahí cómo esta sencilla frase que hizo un tal González, resulta oportunísima para decir dos palabras acerca de las pruebas que hizo con su máquina el señor Balbín en la tar de ayer. A las experiencias asistieron respetables personalidades que felicitaron cariñosamente a su constructor por el éxito que obtuvo su máquina desterradora rotativa que funcionó de modo admirable, demostrando prácticamente las grandes ventajas que supone para el labrador aferrado todavía a lo arcaico y todavía no dispuesto a abandonar el arado y demás útiles de la agricultura primitivos.

A las muchas y efusivas enhorabuena que recibió D. Prudencio Balbín una la nuestra sinceramente entusiástica, a la par que le reiteramos el ruego que le dirige «El Noroeste» relativo a que se ponga de acuerdo con la Asociación de Agricultores para que por medio de conferencias puedan ver los campesinos del concejo las inmensas ventajas que les reportará la nueva máquina.

Los labradores a buen seguro que después de hacerse cargo del maravilloso proyecto del señor Balbín, saldrían de la conferencia diciendo «confiamos en las acciones de los hombres y no en sus discursos» como ayer lo dirían a no dudarlo el P. Olavide y el profesor de Agricultura del Colegio de jesuitas de esta villa, testigos presenciales del lisonjero éxito de las pruebas.

De RE... chupete

El sombrero de moda. Si quieres, dandy ignorante, sentar plaza de elegante, por si nadie te aconseja, yo te aconsejo al instante: ponte un sombrero de feja.

Cosas de la edad. Viejo de la «faz cetrina», si tras de mil desengaños te encanta una bailarina, fácilmente se adivina que estos son tus verdades años.

Ven, primavera... Llegó el mes de las flores con sangre y con horrores a esta villa non plus; pero, de todos modos, venid y vamos todos con flores a.... Jesús.

Antes morir... ¡Oh, galeno, no lo creas! Aunque a la muerte me veas, yo no he de llamarte, ¡eal! ¡Ya sé como curas, ya! ¡Ya sé de qué pie cojeas!

A los reales pies... ¿Pero lo dices formal? ¿Pero eres tú descendiente de la familia Real?

Prevenidos. Esos pollos estrados de un bastón acompañados que todos veis como yo, ¿no es verdad que van armados, aunque parece que no?

¿Así estamos? ¿No se encuentra todavía quien enseñe ortografía a ese reporter novel? (1) (No es esta mala alegría para Riera (Rafael).

La cuestión palpitante. Necesita mal gusto y buen deseo a aquel que tire el muro de Langreo.

¿Qué atrocidad! El bacarrat no os asusta, oh jovencuelos precoces! ¿La comprendo por qué os gusta tirar de la oreja... a Rocce!

ANTERO.

LA CANTÁBRICA. Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

FILOSOFIAS TRANSCENDENTES Una pregunta y una respuesta

La otra tarde recibí por el correo interior—y yo aseguro que es verdad—una cartita perfumada, cuyo sobre estaba escrito por mano inquieta, por mano femenina.

La abrí con lógica impaciencia y pude leer: «Apreciable Calpena. Usted que se ocupa de «altas cuestiones» y que en más de una ocasión fustigó a las mujeres de esta villa ¿me querría hacer el favor de decirme su opinión acerca del movimiento de ojos de una imagen que se venera en la iglesia de San Lorenzo? Espera su galante contestación, Una Indiscreta».

Al terminar la lectura de estas ingenuas líneas, plagadas de faltas de ortografía como si fuera la misiva escrita por Huerta el conserje de la Asociación de Agricultores, ó por el autor de «Matrimonios!», me quedé perplejo y me dije: «Decididamente esta incógnita muchachita me confundió con Lord Vermouth».

«Cuándo fustigné yo anónima comunicante, a la mujer gijonesa? ¿Yo ocuparme misteriosa amiga de «altas cuestiones»? Vamos que es Vd. ó una mujercita que va para perversa ó una ironista de primo cartelo; ironista de veras y no meneses, estimadísima Indiscreta, ironista fina y elegante, ironista en fin completamente opesta al inocente J. A. de la T., que presume de manejar la ironía mejor que Benavente, el insigne autor de Los Intereses Creados y no del Incierto Porvenir como algunos creen con grave perjuicio para el nombre de D. Jacinto.

Aparte de eso yo procuraré, de la mejor manera posible, saciar su picaruela curiosidad. Oiga usted, amable jovencita (quiera Dios que no me equivoque y no me resulte usted una suculenta jamona) lo que yo of á tres candorosas niñas hace la friolera de tres días. Se llaman Paquita, Julita y Carmencita y conste que no están tomadas ni de Azorin ni de M. Vega. Paquita y Julita juegan en torno de la mesa del comedor, mientras Carmencita está acodada sobre el hule y parece que graves pensamientos preocupan su infantil cerebro.

Mire usted ahí á las dos revoltosillas correr una tras la otra, sofocaditas, con la cara encendida y sus cabelleras sueltas y mire usted á Carmencita paliducha, de ojos inexpresivos. Ahora verá usted más, verá que Carmencita la melancólica se dirige á sus amiguitas y les pregunta: —Paquita, Julita ¿no visteis en San Lorenzo (1) mover los ajos á la virgen? Paquita le contesta: —Yo te juro que no he visto nada. Julita replica. —Si, si yo he visto mover el ojo derecho. Y Carmencita se pone en pie y afirma que ella ha visto moverse los dos ojos, el derecho y el izquierdo.

«Me entiende usted Indiscreta preguntona? Pues le diré que si las niñas, que son tres, tienen opiniones diversas y una dice que no vio nada, y otra que lo vio á medias y otra que lo vio entero, precisamente la más apocada, ¿qué ocurrirá entre ciertas personas. Pondrá algo por el estilo, ¿no es verdad? Y ahora yo por mi cuenta le diré que no me extrañan nada los milagros, y sinó fíjese usted lo que sucede en esta casi, casi venturosa villa.

«No considera usted un milagro que viva El Popular? No lo es también el que no se cometan robos á diario y se registren á cada hora hechos sangrientos, dada la poca energía de las autoridades? ¿No tiene usted por milagroso que García, el flauta, aún no haya ido á Gambrinus, donde se expende cerveza? No lo es que mi estimadísimo Sr. Varona, esté aun entre

(1) En la iglesia y no en la playa del mismo santo.

nosotros, teniendo que hacer por Cáceres?

Y en conclusión, linda anónima, piense usted y verá como en Gijia los milagros están á la orden del día y no crea usted que aludo á las sesiones municipales.

No le sigo señalando más milagros porque hay cosas inviolables por mor de la inquisitorial ley esa del terrorismo, que aunque no está en boga, puede que haya autoridades que ya la quieran aplicar rigurosamente.

Y nada más carísima Indiscreta. Queda á sus pies y dispuesto á contestarle lo que usted guste, CALPENA

Oír campanas...

Van á ver ustedes la sabiduría de los chicos de El Popular. Se estrenó el otro día en Jovellanos una obra titulada ALREDEDOR DEL MUNDO.

Y dice El Popular: «La antigua comedia «La Vuelta al Mundo», volvió á aparecer anoche, después de muchos años de ausencia en el escenario del coliseo municipal.»

«A pesar de su ancianidad «La Vuelta al Mundo», se vio con agrado gracias á la amable compañía de Montijano.»

«Eh? ¿Qué tal? «La antigua comedia.» «Después de muchos años.» «A pesar de su ancianidad.»

No hay duda, la confundieron con la famosa zarzuela.

«Estuvieron en el teatro los chicos de El Popular? Pues no supieron lo que vieron.»

«Brillaron por su ausencia? Pues hablaron de lo que no vieron y si siquiera se fijaron en el título del programa.

Así son todas las cosas de la edición gijonesa de El Carbayón.

Oye campanas... y se la carga por torpe.

Gambrinus y Tristán

Si dispusiéramos de dinero, si Federico no fuera tan escrupuloso y mirado para abrir la caja de fondos, enviaríamos á Modesto, el chico del café Dindurra á la cuesta de Ceares ó al Bibio por una docena de cohetes de á palenque, como los que tiraron días pasados para conmemorar el Centenario de la Independencia y á la puerta de nuestra redacción los lanzaríamos al espacio, encargando de esta operación al querido Pachín de Melás. Chiiiiif... pún... chiiiiif... pún... y un tras otro estrepitosamente, irían retumbando en el espacio, hasta terminar la docena.

«Que por qué tanto júbilo, que por qué tanta algazara?

Sepa el lector, sépalo el pueblo, la provincia entera de que el primer día de Mayo se abrieron al público en esta villa dos magníficos establecimientos, uno en el muelle de carácter alemán y otro en la calle del Marqués de Casa Valdés de carácter pura y netamente asturiano.

Domina en el Gambrinus, cuyo dueño es D. Ramón Canivell querido amigo nuestro y propietario de la acreditadísima cervecería Lion d'Or, un lujo exquisitamente sencillo. Mostrador, mesas, sillas, vasos, copas, platos, servilletas, salchichón, bocadillos... todo trasciende á germánico y á mostaza é incita á pedir á Mauro—chico que sirve —un bock tras otro bock, un bocadillo tras otro bocadillo. Reune el local donde está instalado el bar, esencialmente democrático como «El Noroeste», inmejorables condiciones y por no faltarle nada, tiene un reservado, el cual inauguraron Paredes, Federico, Eugenio Nava, Juan Alvargonzález y Vega, quienes tras grandísimos esfuerzos lograron componer unas quintillas, pidiendo á Canivell una cortina para el reservado, fundándose en que el reservado tiene que ser reservado.

La composición tuvo gran éxito, tal vez por ser leída en alta voz por el simpatiquísimo Suardiaz y Paredes principal autor fué felicidísimo, más que lo fué Fabio la noche del domingo en el teatro de Jovellanos al terminar la lectura de su Oda patriótica; con notas de la Marcha de Cádiz y frases de Moret.

El Gambrinus, pues, ha de verse favorecidísimo por el público. Frente está la darsena antigua y los aburridos y los poetas, y los literatos y los pintores pueden observar mientras beben la refrescante cerveza, mecerse los bu-

ques y verlos atracar á los viejos dropps para cargar cribado, menudo ó galleta.

Un gran entretenimiento por veinticinco céntimos, que pueden alternar recreándose en echar la visual á dos cuadros debidos al pincel del director artístico de Artes Gráficas Mr. Karl Neumann, que demostró su humorismo trazando tipos finamente grotescos, en especial, el de aquella criadita atractiva y elegantilla que humedece sus labios con la «maldita infusión de cerveza fermentada» entre la admiración y el asombro de un señor retozón en cuyo rostro saludable hay rasgos de un admirable lector de quintillas y director de una industria gijonesa.

Y creemos que el reclamo está suficientemente hecho y bien pagados los bocks y los bocadillos que consumieron los de esta casa en compañía del celeberrimo y desagradecido Orestes.

El mismo día, quizá á la misma hora que el Gambrinus, Tristán el señor acreditado catador de sidra, abría su establecimiento, en la calle del Marqués de Casa Valdés.

Local amplio, fresco, y atopadizo, mesas y bancos del trinqué, estantería ad hoc, vasos finísimos donde tintinea la riquísima sidra que Tristán trajo de acreditadísimos lugares, y sobre todo, unos taquinos soberbiamente condimentados que satisfacen al más delicado gourmet.

Ahí están para corroborar lo dicho, Manín el Carbayón, Peláez, Barcia, Anselmo y otros muchos antiguos y apreciables sidrerros.

Además tiene un hermosísimo y fresco patio, tan fresco ó más que el magistral perrazo con quien Anselmo se permite confianzas que ponen nervioso á Barcia haciéndole perder aquella serenidad que demostró cuando hizo de Tancredo en la famosa becerrada del Sport Club.

¿Y qué más? Nada más, y suponiendo que tuviéramos cohetes tiremos el último y dejemos que el chiiiiif... pún, se pierda en la inmensidad de los espacios.

Y mientras se disipa el penacho de humo y cae la varita, digamos con todas nuestras juveniles fuerzas: ¡Señores, no hacemos más largo el reclamo, porque Tristán dice que los boombos en los periódicos son perjudiciales, mas nosotros á pesar de eso, en alta voz, invitamos á los de buen paladar que pasen, beban y coman!...

NOTICIAS

Apenados, con cierta melancolía, hemos estrechado la mano de nuestro genial amigo y notable pintor Evaristo Valle, que se fué en el correo de hoy para París, Berlín y Londres, con objeto de efectuar una excursión eminentemente artística.

Hemos acudido á la Estación, hemos cerrado la portezuela del coche que le conducirá hasta Venta de Baños, le hemos dicho el último adiós, y vimos partir con el natural sentimiento el convoy ferroviario, que lleva al distinguido camarada, quien impresionadísimo, afectadísimo, nos saludaba con el pañuelo moquero, agitando en el aire.

Perdióse el tren en la lejanía y todavía veíamos flamear un punto blanco y sus negras y recortadas barbas.

Felicísimo viaje, mucho provecho de él y que volvamos pronto á la Estación del Norte á recibirle con los brazos abiertos, para poder estrecharle más fuertemente.

Se halla ligeramente indispuerto nuestro entrañable administrador-gerente, Federico Hulton.

Sepa el queridísimo amigo que los obreros de nuestros talleres, á quienes dió asueto el día 1.º de Mayo, para que pudieran celebrar la fiesta del Trabajo, se interesan vivamente por su salud.

Enviamos nuestra cordial y sincera felicitación al apreciadísimo redactor taquígrafo de El Noroeste, y corrector de pruebas de nuestro semanario don Fernando Argüelles, pariente de Dolo y Juan Rivero, queridos compañeros en la prensa.

El motivo de la felicitación obedece á que su conquistador hijo Pepito, que está haciendo furor entre las muchachas de La Felguera, resultó corto de talla para el servicio de las armas, merced á lo cual tiene derecho á la licencia absoluta.

Se dan lecciones de cinismo y de frescura, para desmentir informaciones periodísticas.

Redacción de El Popular informarán.

Se suplica á los que soliciten lecciones, que no pidan peras al Olmo, á la hora de comer.

La Redacción de EL INDE agradece con toda el alma á todos cuantos se acercaron á ella, interesándose por la buena suerte, durante su viaje político á la invicta villa, de nuestro redactor-jefe Juan Alvargonzález y el administrador Federico Hulton.

También viviremos reconocidos á dichos señores por los recuerdos que nos enviaron de Bilbao en una preciosa tarjeta postal, adquirida en el Salón de Prida antes de emprender su peregrinación ferroviaria.

Por cierto que del escaparate de dicho Salón van desapareciendo los libros Baladas del burócrata vate Luis de Oteyza, con la hermosa portada del indolente Evaristo Valle.

De la labor meritísima que viene realizando en el teatro de Jovellanos la compañía que dirige el señor Montijano, es demostración por demás evidente la marcada precilección que la buena sociedad gijonesa y el público en general la otorgan. Todas las funciones se cuentan por llenos y como los simpáticos artistas no desmayan en su labor, es seguro que seguirán trabajando con el mismo éxito.

FUNCIONES PARA HOY La comedia en tres actos, original de D. Francisco Pérez Echevarría, cuyo título es «Lo que vale el talento» y la reprise (por última vez) de la hermosa comedia de Benavente: «Los intereses creados».

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Musel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

Salidas de Gijón: A las 6-30, 7-30, 8-30, 9-30, 10-30, 11-30, 14-30, 15-30, 16-30, 17-30 y 18-30.

Salidas del Musel: A las 7, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17 18 y 19.

NOTAS.—El vapor sale de Gijón de la última escalera del muelle de Liquerica y atraea en el Musel en la escala del ángulo del N. N.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

En los exámenes de segundo curso de Francés, verificados ayer en la Escuela Superior de Artes é Industrias, ha obtenido la calificación de sobresaliente y premio, el inteligente tipógrafo, nuestro amigo D. Ramón Martínez.

Enviamosle la más cordial enhorabuena.

Gijón adquiere cada día más carácter de población moderna.

Así lo declaraba ayer solemnemente un sportsman elegantísimo que acababa de detenerse con su magnífico automóvil en la plazuela de San Miguel.

El Alcalde Sr. Menéndez Acebal, que «á la sazón» pasaba por allí y oyó la exclamación del distinguido turista, le interpelló diciendo:

—Caballero, agradezco en nombre del pueblo esa lisonja que le dirige; pero quisiera me dijera en qué la funda.

—En todo,—contestó el aludido—en su progreso mercantil é industrial, en sus soberbios edificios, en sus lindos jardines, en sus bien surtidos comercios, en sus mujeres bellas y elegantes, hasta en sus más pequeños detalles: fíjese Vd. señor: pasaba por aquí y necesitaba periódicos, cigarrillos, y unas mantecadas, y vuelvo la vista y ¡zas! como por encanto me sale al encuentro ese bonito kiosko donde una señora muy amable me ha facilitado las mantecadas, los cigarrillos y los periódicos que precisaba. Siento en el alma no saber el nombre de la dueña del kiosko para anotarlo en mi carnet de viaje.

El alcalde, con la galantería característica que tanto le distingue, cogió de la mano al caballero y conduciéndole hasta el kiosko le presentó a la dueña diciéndole:

—Señor mío: Tengo el gusto de presentar á Vd. á la Sra. D.ª Carmen Menéndez, viuda de Saiz, propietaria del kiosko del que tantos y bien merecidos elogios hace usted.

Un saludo ceremonioso del sportsman y una inclinación de cabeza de la señora, dió fin á la presentación.

Nuestra enhorabuena por su merecido éxito á la Sra. Viuda de Saiz que con su bien surtido kiosko honra al pequeño comercio gijonés.





# LA ESTRELLA DE GIJON



Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

## Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDÍAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

### Casa "PARIS"

GRAN BAZAR DE CALZADO

51 - CORRIDA - 51

PARIS es la primera casa en novedades.  
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS"

MAMUEL JUNQUERA

Depositorio en Asturias de la crema "SERVUS"

### Salón de PUBLICIDAD

PERIÓDICOS españoles y extran-

jeros + REVISTAS Ilustradas +

TARJETAS postales etc., etc.

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias

### ROYAL EXCHANGE

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.

## INDUSTRIA PAPELERA

Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias



Libros de Comercio + Impresos para toda clase de negocios + Modelos de impresos para casas de Banca + Copiadores de cartas, etc., etc.

## JOSE GONZÁLEZ

GIJÓN

Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

## L'UNIÓN

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.....	Franco 21.965.000.000
Garantías.....	" 124.643.570
Siniestros pagados.....	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

EUGENIO NAVA

OFICINAS: Moros, esquina á Munuza, piso antresuelo. + ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

## Centenario de Colón

FELIPE

PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES + Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

Construcciones METÁLICAS

## CONSTRUCTORA GIJONESA

Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa.
- Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Baultetes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno.
- artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA ONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN